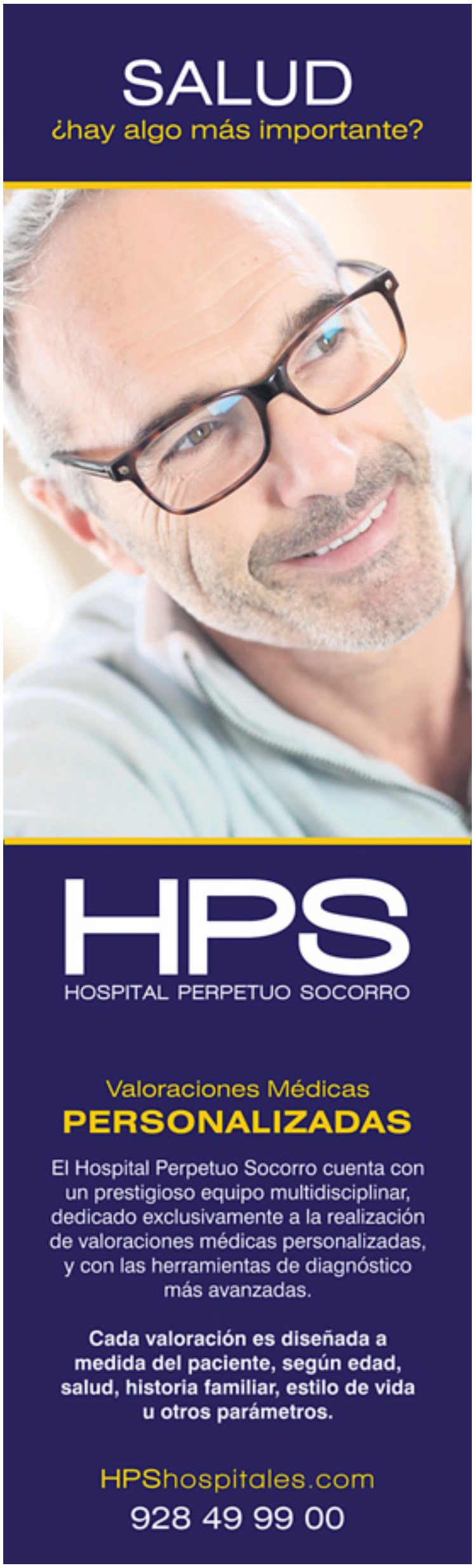


LA CONSULTA ⊶ **Dr. Francisco Sierra**

Responsable de la Unidad del Dolor de Hospital Perpetuo Socorro

EL PROCEDIMIENTO ESTÁ ESPECIALMENTE INDICADO EN PACIENTES QUE HAN SUFRIDO UNA CIRUGÍA DE ESPALDA O LAMINECTOMÍA, ESTÉ O NO CORRECTAMENTE REALIZADA.

«La epidurolisis alivia el dolor de espalda y extremidades»

CANARIAS7 / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

— ¿Qué es la epidurolisis?
— Se trata de una técnica intervencionista habitual en las unidades de dolor que se practica desde los años 80 utilizada para aliviar el dolor de espalda y/o extremidades. Este objetivo se consigue debido a que este procedimiento disuelve o libera el tejido cicatricial del espacio epidural, que se sitúa en torno a los nervios de la columna vertebral. De esta forma pueden introducirse medicamentos como corticoides para reducir el dolor y la inflamación.

— ¿Cuándo está indicada?
— Este procedimiento está especialmente indicado en pacientes que han sufrido una cirugía de espalda o laminectomía, esté o no correctamente realizada. Además es una alternativa en casos de personas no intervenidas quirúrgicamente pero que presentan protusiones o hernias discales con o sin artrosis de las articulaciones, lo que puede ocasionar un estrechamiento o estenosis de canal raquídeo. En cualquier caso, esta opción debe ser indicada en la unidad del dolor cuando no hayan dado resultado otros tratamientos más conservadores como la rehabilitación, la analgesia, los bloqueos o infiltraciones epidurales transforaminales o caudales.

— ¿Por qué se producen estas adherencias?
— Las cicatrices o fibrosis que libera esta técnica suelen producirse por el sangrado en el espacio epidural que puede ser consecuencia de una cirugía como comentaba, ya que estas adherencias comprimen los nervios ocasionando dolor. Esa misma compresión cicatricial puede producirse por las tensiones e inflamación que la degeneración discal o protusiones y la salida del núcleo del disco ocasiona a veces, con la diseminación del líquido que lo acompaña. De esta forma aparecen adherencias entre los tejidos conjuntivos, vasculares y las raíces nerviosas.



Aliviar el dolor. *El doctor Francisco Sierra explica en qué consiste la epidurolisis y cuándo está indicada.*

— ¿Qué consigue este procedimiento?
— Fundamentalmente busca liberar las adherencias en torno a los nervios en el espacio epidural. Asimismo elimina la inflamación en el segmento afectado y permite la introducción directa de fármacos o incluso radiofrecuencia directa en los nervios origen del dolor para acabar con él o al menos minimizarlo temporalmente.

— ¿Qué síntomas indican la posibilidad de optar por esta técnica?
— El síntoma principal es un dolor intenso, que aparece con una sensación de quemazón y que suele presentarse únicamente por uno de los lados del cuerpo con irradiación hacia la nalga y cara posterior del muslo sin alcanzar la rodilla. Algunas personas refieren afectación desde la zona lumbar y otros desde la musculatura glútea o los muslos. Usualmente aparece tras realizar acciones posturales muy frecuentes como agacharse, salir del coche, levantarse de una silla o subir escaleras y se reduce el dolor al sentarse o acostarse.

— ¿La mejoría es inmediata?
— Generalmente hay una mejoría inmediata por la anestesia local inyectada inmediatamente pero desaparece en breve. Lo más habitual es que el dolor mejora a los pocos días de su realización, dos o tres días, aunque en ocasiones se produce en horas. No obstante, en algunos casos poco frecuentes es necesario repetir el procedimiento al no notarse alivio en las primeras semanas. Respecto al tiempo en que se mantiene el efecto suele estimarse en casi un año o incluso más, mejorando enormemente la calidad de vida.

LA TÉCNICA, AL DETALLE

■ La epidurolisis se realiza con el paciente tumbado boca abajo mediante un catéter introducido para liberar a los nervios de las adherencias con el que además se administra analgesia. Se inyecta un contraste que permite visualizar las cicatrices y se efectúa en una media hora en quirófano y con anestesia local y sedación por lo que, aunque puede ocasionar alguna molestia, no es doloroso. Normalmente el paciente no requiere de ingreso hospitalario y tras una hora aproximadamente de observación se le da el alta. No obstante, se recomienda acudir acompañado y mantener relativo reposo las 24 horas siguientes, evitando conducir y realizar esfuerzos. Es posible incorporarse al trabajo el día después de la intervención, que puede repetirse cuantas veces se considere necesario para aliviar el dolor.